

ROSALÍA VELÁZQUEZ ESTRADA Y MÉXICO EN LA MIRADA DE JOHN KENNETH TURNER¹

Rosalía Velázquez Estrada nos presenta un análisis historiográfico del *México Bárbaro* de John Kenneth Turner apoyada en la premisa gadameriana de que “cada texto debe ser comprendido desde sí mismo”, y se introduce en un trabajo de investigación tanto del contexto, causas, forma y fines de producción como de publicación de la obra del periodista norteamericano. Igualmente, se encarga de situar al lector en la mirada de este personaje al explicar la forma en que la historia particular de John Kenneth Turner influyó de manera determinante en la visión que presentó al público norteamericano sobre el México porfirista de fines del siglo XIX y principios del siglo XX: un México bárbaro, esclavista, marginal, injusto, alejado por completo de la imagen de modernidad y progreso difundida por el régimen del General Díaz ante el mundo.

En el capítulo uno de su obra, Rosalía Velázquez explica el papel e importancia en materia laboral, periodística y social de los periodistas conocidos como *muckrakers* (periodistas que denunciaban los

abusos del gobierno norteamericano en beneficio de las clases privilegiadas), así como de los nacientes sindicatos socialistas estadounidenses, durante el periodo conocido como “época progresista”, entre 1896 y 1916, por la historiografía norteamericana, así como en el pensamiento y obra de Turner, quien entró en contacto con el socialismo y el periodismo de denuncia desde su infancia. Estudio que resulta fundamental para lograr ubicarse en el horizonte de interpretación del periodista Turner, como pretende la autora.

En el capítulo dos Velázquez Estrada nos recuerda que el Partido Liberal Mexicano, encabezado por los hermanos Flores Magón, se refugió en Norteamérica –perseguido por el gobierno mexicano–, y entró en contacto con los movimientos socialistas y los *muckrakers*. Turner, al formar parte tanto de este grupo de reporteros como del socialismo norteamericano, también entró en contacto con el magonismo, simpatizó con él y buscó apoyarlo mediante su viaje a México con intención de documentar las contradicciones y abusos del régimen porfirista, apoyo cuyo resultado sería la publicación de *México bárbaro*. Así, la autora

¹ Rosalía Velázquez E. *México en la mirada de John Kenneth Turner*. México, CONACULTA/INAH/Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, 2004, 479 pp.

narra tanto la forma como se dio el encuentro entre la izquierda norteamericana y el magonismo mexicano como sus consecuencias en el proyecto revolucionario de éste último y en el activo papel de difusión, organización y patrocinio que asumieron diversos intelectuales del socialismo norteamericano, entre ellos el propio Turner, cuya mayor aportación sería su viaje a diversas haciendas de Valle Nacional y Yucatán con la intención de observar directamente y reportar los resultados de dicha investigación a sus conciudadanos norteamericanos, pues pretendía sensibilizarlos, convencerlos de la legitimidad del movimiento revolucionario magonista y obtener apoyo para éste.

Velázquez amplía su estudio no sólo al horizonte de interpretación de Turner sino que analiza —en el capítulo tres de su obra y con base en la propuesta historiográfica de Roger Chartier sobre la importancia del papel de los medios de difusión del discurso— la importancia del discurso fotográfico durante la publicación de *México bárbaro*, en diversos números del diario norteamericano *The American Magazine*, publicación de orientación socialista, leída principalmente por integrantes de la clase media estadounidense y simpatizantes de dicha tendencia, y nos describe el público al cual iba dirigido, con lo que reafirma los objetivos de Turner al escribirla.

En el cuarto apartado de su libro, Rosalía Velázquez analiza una versión posterior del trabajo de Turner (cuya publicación fue interrumpida en el diario referido debido a las presiones ejercidas por el gobierno norteamericano en turno), editada por el socialista Charles H. Kerr, a partir del cual evidencia que, como recurso literario, Turner acudió al género de terror en la redacción de su trabajo para asegurar el

efecto pretendido en los lectores: la indignación, el sentimiento de culpa y de oposición hacia los abusos cometidos contra indígenas, presos políticos y, en general, peones de las haciendas en el sureste de México; así como para denunciar del apoyo estatal norteamericano a su equivalente mexicano para mantener y encubrir dichas prácticas, en beneficio de ciertos grupos de interés en ambas naciones y en detrimento de la democracia, la libertad y la justicia defendidas por el magonismo.

Igualmente, señala la historiadora, Turner se valió de la ironía en dicha obra para analizar la política mexicana y norteamericana así como para defender la veracidad de su investigación ante el cúmulo de críticas y ataques —organizados por los gobiernos estadounidense y mexicano—, que enfrentó incluso antes de comenzar su publicación en *The American Magazine*.

En el quinto capítulo, titulado “los espadachines del viejo”, Velázquez hace un breve repaso a las principales críticas que enfrentó la publicación de Turner por parte de diversos diarios norteamericanos y mexicanos en defensa del régimen porfirista, destacando la del alemán Otto Peust, quien participó en la política agraria porfirista de fines de siglo y, desde luego, impugnó el trabajo de Turner; dicho autor había sido mantenido al margen del quehacer historiográfico mexicano, por lo cual resulta relevante e innovador el análisis que Rosalía Velázquez emprende en su investigación.

En el último capítulo de su obra, la historiadora hace un recuento de la trayectoria periodística, ideológica y personal de John K. Turner, gracias a lo cual podemos conocer su papel dentro del movimiento

revolucionario magonista de Baja California y su distanciamiento del mismo –mas no su ruptura total con éste– además de su colaboración, a partir de 1914, en la legitimación del movimiento encabezado por Venustiano Carranza, durante la cual criticó la ocupación norteamericana del Puerto de Veracruz, derivada de la postura intervencionista del presidente Woodrow Wilson.

Turner atacó también a Francisco Villa, en tanto enemigo del carrancismo. Sin embargo, las convicciones socialistas de John Tuner, explica Velázquez, se debilitaron poco a poco a consecuencia de las contradicciones que experimentó al interior de los movimientos socialistas norteamericano y mexicano, producto de las presiones ejercidas por los gobiernos de ambos países en defensa de sus intereses, lo cual contribuyó a que su perspectiva se transformara de una postura combativa y comprometida con el socialismo norteamericano y con el periodismo de denuncia; en otra menos apasionada, más reflexiva e incluso de crítica hacia la propuesta de Karl Marx, como consecuencia de la censura y persecuciones sufridas –a manos de los regímenes estadounidense y porfirista–, por pertenecer a los movimientos socialista norteamericano y magonista.

Velázquez nos lleva a comprender la relación entre la historia personal de Turner y su identificación con el socialismo mexicano así como con el movimiento revolucionario organizado por los magonistas en el exilio y, en consecuencia, su visión sobre las condiciones sociales, políticas y económicas imperantes en México, correspondientes en gran medida, a la postura del Partido Liberal Mexicano, visión que se construye y consolida, fun-

damentalmente, a través de la confrontación y de la identificación/diferenciación con el otro, por lo cual los vínculos de pertenencia se construyen en razón de esta constante,² y de lo cual podemos encontrar ejemplos muy interesantes en el análisis de diversos documentos tanto periodísticos como personales que la historiadora nos ofrece, fruto de su indagación metódica tanto en archivos institucionales como de personas cercanas al periodista entre finales siglo del XIX y las primeras décadas del XX, entre los cuales se encuentran documentos de la familia Turner, cartas de diversos intelectuales del magonismo y escritos personales de Ethel Duffy, pareja sentimental de Turner desde su época como estudiantes universitarios hasta 1918, año en que se separaron. Cabe reconocer que dicha investigación a veces quedó trunca, pues –como la misma Rosalía Velázquez señala– los mismos documentos de Ethel Duffy están repartidos entre la Biblioteca Nacional del INAH, la Biblioteca Bancroft de la Universidad de California (cuyos textos no revisó para su investigación), mientras otros escritos se perdieron.

La mirada de Rosalía Velázquez y de Turner se funden, se aclaran y se hacen explícitas gracias a un trabajo historiográfico apoyado en las teorías gadamerianas del discurso así como en los alcances de la historiografía mexicana del siglo XX. Sin embargo su estudio se nota parcialmente limitado, pues aunque intentó ofrecer una visión del público norteamericano al cual se dirigió el periodista, me parece que faltó profundizar un poco más en ésta, y se vio restringida por la falta de mayores

² Michael Apple. *Educación "como Dios manda". Mercados, niveles, religión y desigualdad*, p. 198.

datos tanto cuantitativos como cualitativos sobre el papel de los diarios socialistas norteamericanos en la opinión pública de la época. Por otra parte, el análisis de los documentos de Ethel Duffy y Otto Peust proporciona nuevas vetas para realizar estudios sobre la historia del magonismo (tanto en México como en los

Estados Unidos) y del régimen porfirista de fines del siglo XIX, líneas de investigación que, en mi opinión, vale la pena seguir en futuros estudios ■

Víctor Hugo Jimenéz Bastián
Nueva Escuela Tecnológica